

La leyenda de la Virgen de la Llageta, que se encuentra en la capilla de la Virgen de la Llageta, es la siguiente:



## EL SECRETO REVELADO

«Han notado los conservadores y los conjurados cómo el público todo el Congreso les manifestaba ayer su disgusto a cada nueva provocación o desatención de las muchas en que incurrieron? Han advertido cómo para contrarrestar esta general animadversión eran inútiles las protestas, los gritos y las inconveniencias de los reformistas y húsares de la reserva, que desde hace mucho tiempo tienen por único refugio la tribuna de exdiputados?»

Pues esa hostilidad de las tribunas es perfecto y exactísimo reflejo de la que inspiran a la opinión los alborotadores y los conjurados de oficio.

Mañana dirán éstos, después de leer las censuras que la prensa imparcial les dedique y los elogios dedicados por la misma prensa al jefe del gobierno, que no hay justicia, ni verdad, ni desinterés en el mundo. Añadirán que los republicanos están vendidos, o bien que tratan, con semejante actitud, de sacar ventajas para la causa propia; declararán que la razón les corresponde en absoluto, y llenarán los ecos de sus moradas y las columnas de sus periódicos con análogos protestas. ¡Tiempo y trabajo perdidos!

La opinión, si por casualidad se entera de sus clamores, les contestará en la misma forma en que ayer les amonestaron las tribunas. «Como que éstas son parte de aquélla, y no hay medio de negar en el caso actual la identidad de las partes del todo!»

¿Quiere esto decir que el Sr. Sagasta goce de inmensa popularidad, inspire omnimoda confianza y personifique el ideal del hombre de gobierno deseado por la conciencia pública?—No, ni muchísimo menos. Lo que quiere decir es que resulta un gobernante modelo, un parlamentario de buena fe y un demócrata de veras, comparado con sus adversarios y contrarios.

Lo que quiere decir es que los Cánovas, Martos, López Domínguez, Cassola y Romero Robledo gozan de menor crédito, inspiran mucha mayor desconfianza, y no pueden hacer ni el más leve movimiento sin que a todos parezca sospechosa o interesada su conducta.

Rige ya de hecho, aunque no todavía de derecho, el sufragio universal, y a causa de ello no juzgan las Cámaras ni las instituciones, sino la nación entera, estas contiendas por el poder, mal encubiertas con la forma de litigios parlamentarios.

La nación sabe y recuerda que el Sr. Cánovas, después de desear al Sr. Martos atribuyéndole todo género de pecados y haciéndole responsable de los famosos silbidos, ha entrado con él en tratos amistosos, de la misma manera que con el general Cassola, a quien calificaba, no ha muchos meses, de Bonaparte, y contra cuyas reformas aprueba todos los modos de combate y de obstruccionismo. Sabe y recuerda que tiempo atrás se maravillaba de la pasmosa independencia de espíritu del Sr. Romero Robledo, a quien hoy tiende los brazos; y porque lo recuerda y lo sabe niega a admitir como posibles y califica de algo más que de desenfadas las actuales milagrosas coincidencias.

De la propia suerte juzga al Sr. Martos. A éste le ha perdonado mucho, aunque sin olvidar nada, en gracia a la representación que ostentaba en el seno del fusionismo, y al hecho de haberse constituido en fiador de que el sufragio universal aceptado en la fórmula Montero-Alonso Martínez, tendría ineludible y próximo cumplimiento.

Ahora bien, el Sr. Martos, cuando empezaba a discutirse el sufragio universal, le antepuso una proposición reaccionaria del Sr. Villaverde, y por defender ésta contra aquél, después de agravar a los que le habían votado, promovió un lastimoso conflicto.

Hizo más. Para mejor servir a los conservadores y más dañar al sufragio, empeñó en conservar la presidencia, amparándose con pretextos que ni para las reuniones particulares ni para las reuniones políticas están en uso. Hace más todavía. Es el contratulo de todas las mañanas del Sr. Cánovas del Castillo, el auxiliar más ardoroso de los señores Pidal y Villaverde, el hombre público que acepta y apetece los elogios y las defensas de los doctrinarios. Ha perdido, pues, el carácter que le había valido el perdón de muchos pecados antiguos, y no conserva sino aquel en que se fundaban desde tiempo ya remoto las desconfianzas y los recelos públicos. Conserva también su elocuencia, pero esa de nada le sirve; lo primero, porque no hay nada en el fondo, y lo segundo, porque en nuestros días carecen de poder la mejor oratoria y la más brillante palabra para encubrir en abono de una mala causa la falsedad o la oquedad del pensamiento.

Por lo que toca al Sr. López Domínguez, que en seis años ha hecho y deshecho tres importantes partidos, ¿cómo ha de seguirle ni aun de atenderle la opinión, si se ha visto que no tiene política alguna, ni más idea fija (a contar de 1882) que la de combatir a un determinado hombre público, ni más impulso, cierto y permanente, que el de sus antipatías personales?

Y en cuanto al Sr. Romero Robledo... ¿Cree el mismo Sr. Romero Robledo que sus continuas entradas y salidas, sus votos de ayer a favor del gobierno, su ingreso en el partido que se llama a sí propio el más avanzado de los monárquicos, su vuelta a las puertas de la tienda conservadora, son cosa tan explicable y venial a los ojos del país como a los ojos de la persona directamente interesada, y meras habilidades estratégicas insuficientes para dañar en su prestigio al que las ejecuta?

Por todo lo expuesto, tiene que suceder lo que está sucediendo a los conjurados.

El mal pleito en que andan metidos parecerá siempre infinitamente peor a los jueces. Y, viceversa, les parece y ha de parecerles siempre infinitamente mayor y mejor la razón que en el litigio pendiente asiste al Sr. Sagasta.

Ayer lo vimos. Habló el Sr. Sagasta, reproduciendo algo de lo que atrás queda expuesto, y los coincidentes, arrollados, no tuvieron otro recurso que el de apelar al alboroto.

Cierto que el presidente del Consejo estuvo feliz e intencionado como pocas veces lo hemos visto; cierto que supo combinar los ardores del tribuno con la sangre fría del hombre de gobierno; cierto también que logró irritar esa sangre nueva y efervescente que en plena vejez han sacado, no sabemos de dónde, los canovistas; pero más cierto todavía que al hecho de tener la razón debió más que a nada su indisputable triunfo.

Había dado pie con tres singulares argumentos al desmemoriado general Cassola. Dijo éste, primero: que el gobierno había combatido sus reformas militares, las cuales, hoy como siempre, son para el general el programa único; segundo: que por culpa del Sr. Sagasta no será votado el sufragio universal en las actuales Cortes; y tercero: que de seguir las cosas como van, podrán ocurrir graves, gravísimos peligros que quizá se eviten encimando de lo que se cree.

A tal amenaza tenía que seguir, y siguió, en efecto, una enérgica protesta, que produjo grande impresión en el auditorio, siguió, a nuestro juicio, inese de todo punto innecesaria.

Ese género de intimaciones no engaña ni afecta a nadie, pues de sobra conoce la gente que las palabras son en tales casos incompatibles con las

obras. El que se sienta capaz de hacerlo no se cuida de decirlo. O cuando más, lo dice como Prim, desde la frontera portuguesa: «Tengo herrado el caballo para volver y enmendar los azares de la fortuna.»

En cambio el Sr. Sagasta demostró con entereza, realizada por una tremenda ironía, la insustancialidad de los otros dos argumentos aducidos por el general Cassola. Porque el general Cassola, lastimado de que el gobierno no apoyase sus reformas, ha ido a unirse con los enemigos más implacables de ellas: con el Sr. Romero Robledo y el Sr. Cánovas del Castillo. Porque no recuerda las contrariedades que aquélla defensa ocasionó al gobierno durante tres legislaturas, ni que por tal motivo tuvo que aguardar turno el sufragio universal dos años largos de cuenta. ¡Y aún se atreve a evocar tales recuerdos y a formular tales censuras! Ya sólo falta que el Sr. Martos se nos desuelgue por el propio registro.

Poco añadiremos respecto a la contundente peroración del Sr. Sagasta; pero hemos de recoger, no obstante, una notable y exacta frase suya: «Los presidentes no son esclavos de los gobiernos y de las mayorías, mas tampoco los gobiernos y las mayorías pueden ser juguete de los presidentes.»

Con esto y con la terminante declaración de que será discutido y votado el sufragio en la presente legislatura, levántanse indignados y promoviendo espantable gritería los seducidos conservadores.

Oyéronse voces de traición a la monarquía! hubieron mientes como puños, y en nada estuvo el que hubiese puños como mientes...

El Sr. Sagasta continuó hablando, atento, burlesco e impenetrable.

Era cosa de ver cuando recomendaba moderación a los conservadores y se dolía de su fogosa iracundia la desesperación del Sr. Cánovas y las convulsiones téticas de su partido.

Llegaron una y otras al apogeo al mencionar el orador las mutuas benevolencias con que antes se trataban liberales y conservadores. «Nunca! gritó, ya ronco, el jefe de éstos. Lo decís, repuso socorronamente el presidente, porque el vulgo se ha empeñado en comentar el famoso pacto del Pardo, y ahí está que no me dejará mentir, bien cerca del Sr. Cánovas, el Sr. Romero Robledo.»

Perdió entonces el caudillo conservador el poco dominio de sí mismo que le quedaba, y de un golpe nos reveló su secreto, ese terrible secreto encerrado hasta ahora en los senos más ocultos. «Si su señoría hubiera cumplido su deber, no habría ocurrido lo que ocurrió a la vuelta de mi viaje.»

No sabemos cómo referirlo. Al oír esto el señor Sagasta incurrió en una falta impropia de un estadista, pero disculpable y hasta indicada en un ciudadano cualquiera.

Soltó una mal contenida carcajada.

La contestación no es parlamentaria, y así nos apresuramos a reconocerlo; pero ninguna otra dará el país cuando se entere del caso.

¿Quién había de creerlo!

La proposición Villaverde, el amor a la agricultura, la elevación de los aranceles... todo lo que ha dado origen al grande, al solemne, al supremo debate, se reduce en puridad al mal sabor de boca que han dejado en el Sr. Cánovas unos cuantos silbidos.

Ahora sí que se explica, por la ley de las afinidades electivas, la unión del jefe conservador con el Sr. Martos.

Por desgracia, ya explicado eso, hay riesgo, si los coincidentes perseveran en discutir sin límites sobre tan grave punto, no de que suceda lo temido por el general Cassola, sino de que el mal sabor se agrave y de que se reanude la serie.

## EL PARTIDO MILITAR ALEMÁN

De algún tiempo a esta parte, singularmente desde que el conde de Waldersee se encargó del puesto de jefe supremo del Estado mayor alemán, manifestaban algunos periódicos berlineses legítimos temores de que el partido militar, que tuvo escasa influencia en la época de Moltke, pese demasiado en los círculos de la corte y quizá en el ánimo del emperador.

Combaten esta peligrosa innovación con palabras más o menos veladas los órganos que han sido siempre fieles al canciller, como la *Gaceta de Colonia*, la *Gaceta de la Alemania del Norte*, la *Gaceta Nacional*, el *Post* y algún otro; y la defienda en cambio desembozadamente la *Gaceta de la Cruz*, periódico de abolengo ultraconservador y del cual se dice que está a las órdenes y recibe la inspiración directa del propio Waldersee y de unos cuantos generales íntimos amigos suyos.

Que entre Waldersee, antiguo privado de Guillermo II, y el príncipe de Bismarck no reina la mejor armonía, es cosa sabida de todos. Waldersee fue elevado a la primera jerarquía militar del imperio contra la voluntad del canciller. Temió éste, y los sucesos han venido en parte a darle la razón, que el carácter no muy reposado del que fué en sus mocedades compañero inseparable del monarca marcarse en las relaciones internacionales una política distinta de aquella que sigue Alemania durante veinte años consecutivos.

Hasta ahora la autoridad indiscutible del gran hombre de Estado se ha sobrepujado a las influencias que han pretendido minarla. No hay más criterio que el suyo, ni más dirección que la que él aconseja, pero en más de una ocasión se ha visto el príncipe en la necesidad de desbaratar planes que, de haberse realizado, hubieran puesto en peligro su obra.

No hace muchos días publicó la *Gaceta de la Cruz* una serie de noticias que causó general alarma en todo el imperio. Según estas noticias, la situación de Europa presentaba caracteres de la mayor gravedad, los armamentos de Rusia inducían a creer que se trataba de una guerra próxima, y la prudencia aconsejaba recurrir a ciertos medios que sólo se emplean cuando es inevitable la lucha.

Poco después de dar la *Gaceta de la Cruz* al público semejantes rumores, que confundían con sus telegramas muchos periódicos ingleses, se presentó Waldersee al emperador para demostrarle con datos, al parecer auténticos, que los peligros no eran imaginarios, sino reales, y que del lado de Rusia, en las provincias que lindan con Alemania y con Hungría, se observaba un movimiento de tropas desusado en tiempos normales de paz.

Probablemente Waldersee repetiría ante su soberano los razonamientos que de continuo emplea su órgano en la prensa; es decir, aquellos con los cuales pretende la *Gaceta de la Cruz* probar que, a medida que pase el tiempo, y sean mayores los medios de defensa y de combate que acumulen Rusia y Francia, menores serán las probabilidades que tenga Alemania de conseguir sobre ellas fácil, rápida y decisiva victoria.

Guillermo II, cuyo temperamento le lleva a encariñarse con resoluciones extremas, debió quedar convencido con las razones que le expuso su general.

Tales debieron ser sus inquietudes, que indicó la idea de dirigir a Rusia una nota pidiendo explicaciones sobre el movimiento de tropas verificado no lejos de las fronteras. No costó poco trabajo a Bismarck, según varios correspondientes, el disuadir a su monarca de dar tan comprometido paso. Gracias a

la intervención del canciller se hizo la luz en el asunto, y quedó demostrado que los armamentos rusos estaban de antemano previstos y figuraban en los proyectos militares que Rusia no había ocultado a nadie.

Se abandonó, pues, la idea de dirigir a San Petersburgo nota alguna; el monarca serenó su espíritu, y las cosas volvieron al nivel que momentáneamente perturbaban las ofendidas de Waldersee.

Todas estas noticias, que tomamos de diferentes correspondientes, son de aquellas que no deben ser admitidas sino con las naturales reservas, pero el hecho de que varias agencias y los periódicos más circunspectos del mundo las hayan acogido y la campaña cada día más audaz del periódico que se ha constituido en órgano del partido militar, permiten creer que exista en la corte de Berlín una tendencia belicosa que, no sin esfuerzo, ha podido contener hasta aquí con su inmensa autoridad el príncipe de Bismarck. Juzguese lo que ocurrirá el día en que aquel imperio esté entregado a los ímpetus de un monarca mozo y a los arrebatos de un consejero que no se distingue ni por su moderación ni por su templanza.

## ECOS POLITICOS

El *Siglo*, para quien pidió una denuncia hace poco el Sr. Cánovas, y al cual declaró ayer incapaz de dar recados (é hizo bien, porque el colega no vale tan poco), dice anoche:

«Green *El Liberal*, *El Globo*, *La Justicia* y otros colegas que se ocupan de los artículos de *El Siglo* que no hay otras insinuaciones que hacer que las de un carácter que no entra en nuestros principios? Nosotros nos referimos a los debates del Parlamento, y diremos, si el gobierno resiste discursos como el del Sr. Silveira, vengan otros discursos.»

Por ejemplo, unos cuantos del Sr. Cárdenas. Y eso sí que no hay quien lo resista.

No queda ni sombra de gobierno.

En doce sesiones que necesitaría para la primera oración.

Creemos en la potencia trituradora del señor conde de Toreno.

Pero no con tanta fe como *El Diario Español*, cuyas son estas líneas:

«¿Qué papel y qué situación? El conde de Toreno no tenía que acudir a grandes recursos para tritar al señor duque de Almodóvar; así es que sólo con recordarle lo que exige el más elemental tratado de convenciones sociales, quedó en camisa el vicepresidente de la Cámara, sin poder replicar en su defensa con una salida, aunque fuera en falso.»

No sabemos nosotros que cuando se recuerdan a un hombre las convenciones tuviera éste que quedarse en semejante término.

Y si no se tratara de persona tal como el señor conde, nos parecería terrible el procedimiento conservador.

Porque dejar en camisa al adversario no es cosa propia del lugar del suceso.

Corresponde a *El Día* la paternidad de la siguiente observación:

«El Sr. Cánovas ha añadido otro agravio a la lista de los que presentan las minorías por el famoso molin, y ha sido el de considerar ofendida a la oposición conservadora porque en el día de autos se desconoció su derecho en la persona del Sr. Domínguez, que estaba en el uso de la palabra y tumultuosamente se le impidió que prosiguiera su discurso.»

Y tenía razón el Sr. Cánovas.

Debe respetarse el derecho de todo diputado.

Pero hay más.

No ceder el paso a un clérigo podrá ser descortés; pero no descortés si lleva el Santísimo Sacramento es un acto punible.

Interrumpir a un orador estará mal aunque lo haga el propio D. Antonio.

Pero interrumpirle si habla por orden de Cánovas Nuestro Señor es una irreverencia que se le alcanza a un cualquiera de esos que no sirven ni para llevar recados.

Medir con dos raseros.

Esta operación hace ayer *El Estandarte*:

«Las osadías y provocaciones del presidente del Consejo de ministros promovieron un fuerte alboroto, que costó bastante trabajo dominar al Sr. Alonso Martínez.»

Por lo visto el Sr. Sagasta desea siempre producir un escándalo, porque no se explica otra cosa del lenguaje que emplea tan provocativo con las minorías monárquicas, y tan poco adecuado con el Parlamento.

En la sesión de marras las provocaciones partieron de la mayoría y obligaron a aplaudir a los conservadores.

En la sesión de anoche las provocaciones partieron del Sr. Sagasta y obligaron a gritar a los conservadores.

Pero conste que éstos tenían razón las dos veces. Como siempre, los pobrecitos.

Un periódico da cuenta de que ha caído un periódico en Collar.

Y exclama:

«Lo que no sabemos es si el gobierno se preocupará de esa miseria después de enterarse que nuestros labradores no saborean almuerzos como el verificado el jueves último en la Presidencia del Consejo, y que, según cuentan, costó cien pesetas cada cubierto.»

Mandando los fusionistas todos los españoles debían dedicarse a fondistas, pues éstos son los únicos favorecidos.»

Y diga el colega:

Si nos dedicamos todos a cocineros, ¿quién va a llevar los recados a Cánovas excelso?

¿Algun cualquiera?

La verdad es que las declaraciones del señor duque de Almodóvar, acompañadas del oportuno testimonio, molestaron muchísimo al Sr. Cánovas.

Hasta tal punto, que se le fueron de los labios las siguientes palabras acerca de si había o no enviado el recado con los señores conde de Casa Sedano y Nido:

«Consta, pues, que no hubo recado, porque ni había para qué, ni yo podía, porque entonces mis relaciones personales con el Sr. Martos no me lo permitían, y aun de haberlo hecho, no me habría valido de una persona cualquiera, como se pretende afirmar, sino que me hubiese valido de uno de mis compañeros.»

Los cualquieraes estarán a estas fechas tocando el cielo con las manos.

Y con razón sobrada.

El *Estandarte* no se da por aludido de la enormidad de su jefe, y se limita a indicar que el señor conde de Casa Sedano se halla ausente de Madrid.

El *Siglo* dice:

«Razones especiales nos impiden hoy ocuparnos de la sesión del Congreso. Lo haremos mañana.»

Es decir, aguarda la rectificación de la frase en el Extracto oficial.

## CUERPOS COLEGISLADORES

## SENADO

Sesión del 26 de Junio de 1889.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Puig pregunta cuál es el número de barcos y marineros dedicados al servicio de guardacostas para la persecución del contrabando.

El ministro de Marina ofrece contestar detalladamente en la sesión próxima.

El ministro de Hacienda contestando a la pregunta que ayer le dirigió el Sr. Fabié, dice que no es tan difícil la situación económica, y que tiene medios suficientes para legalizarla en el próximo ejercicio, aun cuando no se disentan los presupuestos dentro del mes de Julio, proponiéndose pedir autorización a las Cortes.

El Sr. Fabié replica anunciando que habrán de sobrevenir muchas complicaciones por no discutirse a tiempo los presupuestos en ambas Cámaras. Examina la situación del Banco y las condiciones en que circulan sus billetes por la falta de oro y la depreciación de la plata.

El ministro de Hacienda dice que tiene de la deuda flotante el mismo concepto que el Sr. Fabié, con la diferencia de que éste, cuando se trata de hacer cargos al gobierno, lo explica en otra forma. Afirma que aun sin hallarse en un estado tan lisonjero como todos desean, el Tesoro está en mejores condiciones que en 1876, época en la que nadie se alarmó tanto como ahora se alarma el partido conservador.

Orden del día: Dictámen fijando las fuerzas navales para el próximo año económico.

El señor conde de Casa Jimenez consume turno en contra de la totalidad, contestándole el ministro de Marina y quedando aprobado el proyecto en votación ordinaria.

Se levanta la sesión a las cinco y media.

## CONGRESO

Sesión del 26 de Junio de 1889.

Comenzó a las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez, y después de que el Sr. Garín hiciera constar su voto con el de la mayoría en la votación del proyecto de ley fijando el contingente del ejército y del cotidiano desfile de exposiciones por los diputados de costumbre, el señor Boero de Bangoa pidió que el gobierno remediara las ruinas ocasionadas en varios pueblos de Alava por los temporales. Así lo prometió en nombre del de Gobernación el ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Bugall se lamentó de que el Sr. Vincenti se ocupara de él siempre que trata de asuntos del distrito de Puenteareas; y dijo que también reclamaba las listas de los jueces municipales nombrados en dicho distrito, para que se vea cuánto ha sido el acierto del ministro al no aceptar las propuestas hechas por el Sr. Vincenti que recaían en personas indignas de ejercer el cargo.

Insiste el Sr. Giberga en las preguntas que dirigió en la sesión anterior al ministro de Ultramar, y éste contesta que de los abusos electorales en Cuba que se le denuncian no tiene la menor noticia, y en cuanto a la ley Hipotecaria, hará que se cumpla según está mandado.

Presenta el Sr. Labra una exposición pidiendo que no sea suprimida la Escuela Normal de Cádiz y se entra en la orden del día, o sea en la discusión del proyecto autorizando al ministro de Hacienda para la venta de las salinas de Torreveja.

El Sr. Pedreño pidió que se le reservara la palabra para cuando estuviera presente el ministro de Hacienda. El presidente suspende esta discusión, y se reanuda el

DEBATE POLITICO

Habla para alusiones el duque de Almodóvar del Río. Comienza declarando que contra su voluntad interviene en el debate, obligado por las repetidas alusiones de que ha sido objeto. Lo que yo diga de aquellos sucesos será exactamente lo cierto, y así lo prometo bajo mi palabra.

En la tarde del 23 de Mayo, y como venía ocurriendo por tolerancia de todos, había en torno de la presidencia buen número de exdiputados y exsenadores. Dejaba yo la presidencia para que la ocupara el Sr. Martos, y entonces se originó el tumulto que todos recordamos. No sé si los que estaban junto a la presidencia gritaban más o menos que los señores diputados; lo que sé es que todos, mayoría y minoría y todos, gritaban, aunque en sentido diverso. Yo estuve en la escalera del estrado hasta que se levantó la sesión, y tuve ocasión de escuchar un diálogo entre dos exdiputados, a la vez directores de periódicos conservadores. Uno de estos caballeros decía al otro: «Haga usted el favor de preguntar al Sr. Cánovas si cree que ha llegado el momento de que el presidente levante la sesión y se ponga el sombrero.» A lo cual contestó el otro: «Es casi imposible que yo pueda llegar hasta su sitio. Pues trasmitaselo usted.» (El conde de Toreno interrumpió: «¿Quiénes son esos caballeros?») Pues uno era el conde de Casa Sedano, director de *El Estandarte*, y el otro el Sr. Nido, director de *El Siglo*. (El conde de Toreno pide la palabra para defender a un ausente.)

Esta conversación debió oírse también el Sr. García Trapero y podrá confirmarla. Lo que yo no sé ni afirmo es si el recado fué o no transmitido al Sr. Cánovas. (El Sr. Martos: No se le transmitió; se lo aseguro a S. S.)

El Sr. García Trapero afirmó que él había oído la conversación citada entre los Sres. Sedano y Nido.

El conde de Toreno dice que a pesar de la conformidad entre lo dicho por el duque de Almodóvar y por el Sr. García Trapero, no pudo ocurrir ni ocurrió que el recado fuera transmitido al jefe del partido conservador, y no ocurrió porque la minoría a que pertenece, respetando siempre la autoridad y altos merecimientos del presidente de la Cámara, no podía ofenderlo aconsejándole la forma y momento de levantar la sesión, como si él no supiera cumplir con su deber.

Dice que no estima correcta la conducta del duque de Almodóvar yendo la misma noche del 23 de Mayo al ministerio de la Gobernación a recibir órdenes del gobierno como vicepresidente del Congreso. (El duque de Almodóvar: Esa es una noticia inexacta de un periódico y rectificada al día siguiente a ruego mío.)

Ignoraba esa circunstancia; pero no obstante, el cargo de S. S. en esta Cámara le obligaba a mayor circunspección y reserva.

Rectifica el duque de Almodóvar.

Interviene el Sr. Cánovas del Castillo.

No me explico cuál será el fin que persigue el señor duque de Almodóvar al traer a este debate el incidente a que se ha referido. Las discusiones que aquí se provocan han de tener algún objeto. ¿Es que el duque de Almodóvar se ha propuesto demostrar que el digno presidente de esta Cámara, en la tarde del 23 de Mayo, obró por sugestión o consejo de esta minoría?

Pues eso, sobre ser ofensivo, es inexacto, porque esta minoría no se hubiera valido para aquel encargo de un comisario cualquiera. (Buena indirecta al señor Nido.)

Es cierto que cuando se produjo el tumulto tantas veces relatado, expuse yo mismo mi opinión en voz alta, y que esta opinión fué la de que debía suspenderse la sesión. Había un diputado de esta minoría para impugnar el proyecto de sufragio universal, ese proyecto contra el cual se dice que no tenemos otros argumentos que oponer que el obstruccionismo; ese diputado, al ocupar la presidencia el Sr. Martos, le dirigió palabras de cortesía, aunque la mayoría no entendiera de palabras corteses (rumores), y una parte de esa mayoría, que no ha



de decir si fue grande o pequeña, no pudo escuchar con calma que se llamara digno a su presidente.

En tal momento, y como los gritos y protestas ahogaban la voz del orador, fué cuando yo dije que la sesión no podía continuar. Así, y con frases cariñosas, no como han supuesto algunos periódicos, se lo hice entender a mi amigo el Sr. Domínguez.

Quería saber el señor duque de Almodóvar mi opinión? Pues sépalo la Cámara. Mi opinión es que fueron atropellados la autoridad del presidente y los legítimos derechos de esta minoría. Al defender al presidente defendiendo a la minoría conservadora del atropello de que fué objeto aquella tarde.

Dice que el Sr. Martos, limitándose a levantar la sesión, procedió con gran templanza, porque cuando las exhortaciones y los ruegos son insuficientes para dominar un tumulto, tiene el presidente el carácter y autoridad de jefe superior de policía, y puede restablecer el orden usando de la fuerza pública. (Exclamaciones y risas.) Si así no lo hizo el Sr. Martos, le debemos gratitud, siquiera sea por el decoro del Parlamento.

El Sr. Montejo Rica interviene para alusiones y censura que el Sr. Azcárate, tan perito en derecho constitucional, haya acumulado todos sus cargos sobre el Sr. Martos, y no haya tenido censuras para la mayoría.

El Sr. Azcárate recuerda que censuró lo que estimó reprehensible en los actos de la mayoría, e interviene el Sr. Lasserne para alusiones.

Explica lo ocurrido cuando se le confirió el encargo de apoyar el voto de censura contra el señor Martos, y dice que entró en el despacho de éste para manifestarle que era su adversario leal, y que si se le habían dirigido insultos y ofensas, él protestaba de ellas.

Defiende en elocuentes períodos la conducta del gobierno y la mayoría, y termina lamentándose de que los disidentes se hayan separado del partido liberal por la fuerza que pierde éste, pero que cree no impedirá que el gobierno cumpla solemnemente su programa.

Habla el Sr. Cassola. Desde el comienzo se advierte que viene en son de guerra. Principia declarando que él y sus amigos se encuentran muy a gusto en los bancos de la oposición.

Para explicar los motivos que le han obligado a separarse del partido liberal, cuenta entre otros casos el de que a los ocho días de dejar de ser ministro, tan perseguido era, que en el mismo vagón en el que viajaba iba un funcionario de la policía secreta.

Dice que la conjura no es mas que una coincidencia de opiniones, y que entre las personas que han coincidido no existió jamás el propósito de quitar la jefatura del partido al Sr. Sagasta, sino de encaminar la política liberal por otros derroteros, según demanda el país. Antes de esto había el orador dedicado unos párrafos de encomio a sus proyectos militares y explicado su disgusto por que se había reducido este año el contingente del ejército en 12.000 hombres.

Dice que tiene la certeza de que la mayoría no hubiera provocado el tumulto a no estar aleccionada por el gobierno, y para demostrarlo consigna la resignación con que ahora escucha esa misma mayoría los ataques continuados que se le dirigen.

Se queja de que el Sr. Sagasta cuando consultó a los exministros de su partido no hubiese prescindiendo de él, y termina diciendo que sigue en el partido liberal, aunque combatiéndolo porque no realiza su programa, y que el Sr. Sagasta no podrá con estas Cortes vivir en paz, ni sacar a flote el sufragio universal, ni precaverse de los peligros que tan de cerca le amenazan.

El Sr. Sagasta: Tenía decidido no intervenir en el debate, porque cuando lo hice, los conservadores apenas me dejaron hablar con sus interrupciones. Les pido ahora tanto silencio y consideración como yo he tenido con los demás.

Pero tengo que contestar al general Cassola y preguntarle: ¿Qué peligros son esos con que amenaza S. S. al gobierno? ¿Con qué derecho dice eso su señoría? Aquí no hay peligros; aquí todo el mundo respetará lo que hagan las Cortes y la corona, y el que intente algo que esté fuera de esto, será un traidor, un rebelde y un faccioso, y como tal será tratado. (Muy bien, muy bien: grandes aplausos.)

Pero el Sr. Cassola, que se ha separado de mí porque no le he apoyado, según dice, en las reformas militares, ha ido a unirse precisamente con aquellos que más las han combatido y que más las han atacado.

Precisamente por haber prestado a las reformas de S. S. tanto apoyo y haberlas antepuesto a otros proyectos importantísimos, me pasa todo lo que me pasa y estoy tan atrasado en el cumplimiento del programa.

Contestando a la supuesta vigilancia de que fué objeto el Sr. Cassola en su viaje, dice que siempre le pareció absurdo, y como el aludido le replicara que lo había visto, contestó: Ahora recuerdo que en aquel viaje, cuando S. S. pasó por la estación de una capital de provincia, salió un comisario de policía a ponerse a sus órdenes. (Grandes risas.)

Entrando su señoría en la cuestión política, ha dicho que el sufragio universal no saldrá de esta Cámara sino hay transacciones, como no puede haberlas, porque se hace el proyecto de acuerdo con los republicanos. Eso dígaselo su señoría al señor Martos, con quien contó el gobierno para acordar la fórmula, y contaba también para discutirla. El Sr. Martos, que debe por lo menos tener tanto interés como nosotros en que el proyecto sea ley. En cuanto a que los republicanos deseen la reforma, ¿qué me importa a mí! De una manera o de otra, el gobierno lo realizará, cumpliendo un compromiso sagrado. (Aplausos.)

El Sr. Cánovas: (Con grandes peligros para la monarquía.)

Tengo más confianza en el arraigo de las instituciones que su señoría, y por lo mismo quiero entregarlas al sufragio para que salgan más robustecidas y respetadas cuanto mayores sean los derechos que se concedan al país. (El Sr. Cánovas: Pero hay graves peligros... El Sr. Sagasta: ¿Cómo no pensó en ellos su señoría cuando eligió las primeras Cortes de la restauración con el sufragio universal?) (Muy bien, aplausos.)

Ya que ahora el Sr. Cassola y el Sr. Martos son tan amigos de los que siempre fueron sus encarnizados enemigos, ¿por qué no influyen con ellos para que podamos aprobar el sufragio en doce o catorce sesiones? (El Sr. Cánovas: ¿Cree su señoría que nosotros vamos a formar un partido con el Sr. Martos como lo forma su señoría con el Sr. Castelar?) Se promueve gran confusión. Los conservadores gritan todos a un tiempo. El ministro de Fomento se levanta indignado y exclama: ¡Eso es completamente falso! Redóblase la gritería. El Sr. Pidal grita con voz chillona y acaba por pedir la palabra. El señor Sánchez Bedoya, dice refiriéndose a las pronuncias palabras al conde de Xiquena: ¡Que se escriban esas palabras! (Que se escriban, replica el conde, quien por fin se sienta, cediendo a las súplicas del Sr. Sagasta.)

Continúa éste: La afirmación del Sr. Cánovas es una calumnia lanzada contra este gobierno y esta mayoría. Entre el Sr. Castelar y nosotros hay un abismo infranqueable en lo que a las formas de gobierno se refiere, y si coincide en alguna cuestión con nosotros, como pudiera coincidir con los con-

servadores, será siempre por lo que nadie podrá discutirle ni negarle, por su gran patriotismo.

Celebro que no haya tal conjura, porque esa perturbación menos habrá en la política española; pero eso no ha impedido el que se haya tratado de formar un partido intermedio y que se haya pedido el poder con la candidez de anunciar peligros y catástrofes.

Explica sus relaciones políticas con el Sr. Martos, y dice que su conducta fué siempre correcta y deferente, y tendió a evitar el rompimiento. Si el señor Martos piensa, y piensa bien, que un presidente no puede ser juguete de la mayoría, debe tener en cuenta que las mayorías no deben ser desamparadas ni traicionadas por el mismo que las ha instruido con sus consejos en varios discursos.

Recuerda las benevolencias que ha tenido con el partido conservador y se arma otro alboroto como el anterior. El Sr. Cánovas, desatendiendo las exhortaciones del presidente y los frecuentes campanillazos, interrumpe innumerables veces. La discusión toma carácter de diálogo vivo y animado. El señor Cánovas exclama: «¿No queremos vuestra benevolencia?»

El Sr. Sagasta: ¿Pues no ha dicho el vulgo que estábamos de acuerdo por el pacto secreto del Pardo? (El Sr. Romero Robledo se remueve en su asiento y pronuncia algunas palabras. Se conoce que le llegó a la vida lo de vulgo.)

El partido conservador está muy enojado con nosotros desde un célebre discurso pronunciado en Vigo por un personaje ahora muy su amigo (el señor Martos).

El Sr. Cánovas: Si el gobierno hubiera cumplido con su deber, evitando lo que sucedió a la vuelta de mi viaje...

El Sr. Sagasta: ¿Qué tienen que ver esas cuestiones personalísimas con lo que aquí se debate? Lo propio que a su señoría le ha ocurrido en otras naciones a personalidades tan importantes como su señoría.

Voy a terminar, aplazando esta discusión para cuando me oigais con tranquilidad, pues os quiero bien y no quiero renir con vosotros. El Sr. Cánovas está irritadísimo, aunque quiere negarlo, y cree ahora, como siempre, que no hay gobiernos mejores, nacionales y extranjeros, que los suyos. (Aplausos y felicitaciones.)

El presidente, con muy buen acuerdo, levantó la sesión a las ocho menos cuarto.

## TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

ROMERISTAS Y CANOVISTAS

Barcelona 26 (9 mañana).—Se confirma lo dicho respecto de la actitud en que se hallan los conservadores barceloneses, que mientras el diario reformista local se muestra propicio a la unión de canovistas y romeristas, *La Dinastía*, órgano de los conservadores, se encierra en una completa reserva sin emitir opinión alguna respecto de este particular.—Simó.

¿QUÉ SERÍA?

Barcelona 26 (11 mañana).—Se ha disuelto la cuadrilla misteriosa que vagaba por las inmediaciones de Martorell.

Dícese que sus individuos esperaban el alzamiento de otros grupos que habían de reunirse a ellos en un día dado.

Trascurrido el plazo, y defraudadas sus esperanzas, retiráronse los misteriosos congregantes a sus domicilios y no han vuelto a mostrarse en parte alguna.

No se sabe qué bandera intentaban enarbolar.—Simó.

De nuestro redactor correspondiente.

ESCÁNDALO EN LA CÁMARA FRANCESA

Paris 25 (10 noche).—(El siguiente telegrama expedido en París el 25 a las diez y veinte minutos de la noche, llegó a nuestra redacción el 26 a las ocho y treinta de la mañana. Aunque trae la nota de «retrasado por el mal estado de la línea», no nos explicamos tan considerable retraso cuando otros colegas han recibido telegramas análogos puestos en París una hora después que el de nuestro correspondiente. Reproducimos en parte el despacho atendiendo a su importancia, y suprimiendo aquellos pormenores que por haber sido publicados por otros periódicos han perdido ya interés.)

Imposible describir el escándalo ocurrido en la sesión de hoy. Muchos ha presenciado, pero ninguno que remotamente se le parezca.

A consecuencia de haber llamado canallas a los republicanos el diputado de la derecha Lejeune, cuando se discutía la interpelación Laguerre se ha promovido un tumulto espantoso que ha estado a punto de ocasionar encuentros personales en el hemicycle de la Cámara.

Muchos diputados republicanos se dirigieron hacia las derechas en actitud airada enseñando los puños y enarbolando los bastones en medio de una gritería de que es imposible formar idea.

El presidente, Mr. Melne, de pie, golpeaba fuertemente la mesa con la campanilla tratando en vano de restablecer la calma.

Por fin, después de un gran rato, lograron imponerse algunas voces que aconsejaban a Lejeune la actitud que debía tomar. Este trató de explicar sus palabras, y se reprodujo nuevamente el tumulto.

Al cabo declaró que sus palabras habían sido incorrectas e impropias del Parlamento.

La Cámara votó la censura contra Lejeune y la expulsión por tres días.

Al dirigirse a la puerta de salida, las derechas y los boulangieristas aplaudieron furiosamente.

La interpelación de Laguerre ha sido aplazada hasta que se vote el presupuesto de Guerra.

Mañana se celebrará la primera corrida de toros. Telegrafaré.—A.

Nota. Hasta las tres de la madrugada, y sin duda a causa del mal estado de las líneas, no hemos recibido los nuevos telegramas que nuestro correspondiente nos anuncia.

De la Agencia Fabra.

VAPORES CORREOS

Buenos Aires 25.—Ayer, lunes, salió de este puerto para la Península el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Reina María Cristina*.

Habana 26.—Ayer, martes, salió para la Península el vapor correo *Santander*.

Coruña 26.—A las cuatro de la tarde de hoy ha fundeado en este puerto, sin novedad, el vapor correo *Alfonso XIII*.

PRECAUCIONES

Viena 26.—El ministro de la Guerra anuncia la creación de catorce nuevas baterías de artillería.

El ministro de Marina ha añadido que juzga necesaria la creación de una flota para defender el Danubio.

Belgrado 25.—Según informes oficiales, han estado graves desórdenes en Sandjak, Novibazar y Bosnia.

Añaden que cuatro mahometanos se habían apoderado del gobernador de Novibazar y que actualmente se estaban organizando grandes partidas.

Las autoridades turcas, para restablecer el orden, habían enviado dos batallones, que ya estaban batiendo a las partidas insurrectas, y que todos los

serrios residentes en Novibazar habían sido reducidos a prisión.

EN BUENA ARMONIA

Viena 26.—Contestando a los discursos de las delegaciones, el Sr. Kalnoky ha declarado que Austria mantiene actualmente relaciones pacíficas con todas las potencias, sin exceptuar a Rusia.

El Sr. Kalnoky añadió que en el caso de un conflicto en Oriente, Austria estaba segura del concurso de sus dos potencias amigas y aliadas.

LA DEUDA MEXICANA

Méjico 26.—El Congreso mejicano ha aprobado la ley consolidando todas las deudas mejicanas.

En virtud de esta ley, la deuda anterior a la independencia de Méjico queda consolidada al 40 por 100.

La deuda contractada después de la independencia hasta el año de 1850, queda consolidada al 60 por 100, y la deuda desde 1850 a 1882 se consolida al 80 por 100.

## SECCION DE NOTICIAS

DEPUTACION PROVINCIAL

En la sesión celebrada ayer presenté una proposición suscrita por el Sr. Moral, pidiendo que la Diputación deje de celebrar sesiones a fin de mes, sin perjuicio de las extraordinarias que acuerde el gobernador.

La proposición fué desechada por 14 votos contra cinco.

Entróse en la orden del día, y después de breve discusión, quedaron aprobados varios dictámenes.

Hoy acordará la Diputación los dos abogados y cuatro arquitectos que deben quedar de supernumerarios por consecuencia de las reformas acordadas.

En el salón de conciertos del Conservatorio se celebrará el sábado próximo, a las tres y media de la tarde, la solemne distribución de premios de la Sociedad francesa de beneficencia, asistencia mutua y enseñanza.

El acto será presidido por el embajador de Francia.

En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento fué aprobada una proposición del Sr. Moreno López para que se indique a la empresa de la fábrica del gas la conveniencia de sustituir este alumbrado por el eléctrico, teniendo en cuenta una cláusula del contrato celebrado entre la corporación y la empresa.

El Sr. Miranda recomendó la pronta resolución de la solicitud del Fomento de las Artes pidiendo apoyo al municipio para que algunos industriales vayan a la Exposición de París.

Dióse cuenta de haber sido aprobados por el gobernador los presupuestos para el próximo ejercicio económico, y levantóse la sesión.

La Academia de la Historia celebrará junta pública el sábado próximo para dar posesión al señor Vilanova, quien leerá su discurso de entrada, contestándole el Sr. Cánovas del Castillo.

El consejo superior de Agricultura celebró ayer sesión plena para discutir el reglamento de Establecimientos de comprobaciones agrícolas.

Se ha dictado una real orden para que desde el 1.º de Julio quede en carta situación la fragata *Numancia*, trasbordando la insignia al *Pelayo*.

UNA NIÑA PERDIDA

Leemos en *La Correspondencia*: «En el refugio de la Sociedad Protectora de los Niños se encuentra depositada una niña como de dos años, cuidadosamente vestida, aunque con traje modesto, y a la cual halló perdida en el paseo de la Castellana el mozo de cuerda que la condujo a dicho asilo.

Como la niña apenas habla, se ignoran su nombre y domicilio, y la Protectora nos suplica hagamos público este suceso para que los padres o parientes de la referida niña sepan dónde se encuentra y pasen a recogerla.

Rogamos a nuestros colegas reproduzcan la noticia.»

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley organizando la carrera de secretarios de Ayuntamientos ha terminado ya su dictamen.

En él se establecen varias categorías, tomando por base el censo de población; se respetan los derechos de los actuales secretarios, y para los ascensos será preciso acreditar la necesaria aptitud mediante previos ejercicios.

GUERRA Y MARINA

La reina regente firmó ayer seis decretos del ministerio de la Guerra disponiendo cesen en el cargo de vocales del disuelto Consejo de Redenciones y Enganches los que desempeñaban aquellos puestos.

Hoy probablemente firmará el ministro de la Guerra la primera propuesta extraordinaria de ascensos del arma de infantería.

CAMPOS DE DEMOSTRACION AGRICOLA

Ha celebrado sesión plena el Consejo Superior de Agricultura con el fin de discutir el reglamento de dichos campos, presentado por el vocal de dicho Consejo, Sr. Maisonnave (D. Juan).

Estos campos de demostración se crearán en todos los partidos judiciales de España, según el real decreto de 6 de Abril de 1883, y su objeto será la sustitución de aperos por instrumentos más perfeccionados, el cambio de cultivos y de las variedades de plantas, el aprovechamiento de las fuerzas menos dispendiosas y la adopción de todas las reformas convenientes a la situación económica de cada agricultor, venciendo la lógica resistencia de nuestros labradores a sustituir unos procedimientos por otros mientras una enseñanza palpable no lo demuestre.

Los ingenieros agrónomos residirán en los campos de demostración veinticinco días cada trimestre, dirigirán las labores de dichos campos, tomarán datos estadísticos, darán conferencias y enseñarán el manejo de los nuevos instrumentos que el gobierno dará a cada provincia y que los labradores podrán utilizar gratuitamente para aprender a manejarlos y comprobar sus ventajas.

En cada pueblo donde radique el campo de demostración se nombrará una junta compuesta del alcalde, cura párroco, el médico, el dueño del campo y los tres primeros contribuyentes por territorial.

El resultado de esto ha de ser altamente provechoso para nuestros labradores, a quienes la administración lleva hasta su misma casa los conocimientos prácticos que han de enseñarles a duplicar sus cosechas.

Si se pone en práctica el citado reglamento, muy pronto veremos en prosperidad la agricultura española.

El 15 del corriente se inauguraron las clases de preparación para las oposiciones a aspirantes de la judicatura, que dirige el profesor auxiliar de la Facultad de derecho, D. Leopoldo de Michelena.

Las clases se hallan establecidas en la calle de San Ignacio, núm. 1.

La junta de profesores del Instituto Audet ha acordado establecer desde mañana una consulta

gratuita para pobres en la calle del Círculo, 41, de diez a doce de la mañana.

Para acreditar la pobreza bastará un volante del señor cura de la parroquia ó del alcalde de barrio.

En el restaurant de Fornos se verificó ayer el banquete con que el señor marqués de Santa Marta ha obsequiado a los representantes de la prensa republicana coligada.

Pronunciáronse al final varios brindis, y produjéronse dos ligeros incidentes, a los que el anfitrión puso fin valiéndose de la autoridad que le daba su carácter.

Segun telegrama del gobernador de Orense, a unos setenta metros del pueblo de Rua de Peñín tuvo la desgracia de caer un mozo de la estación desde un furgón del tren correo, fracturándose ambas piernas, de resultas de cuyas lesiones falleció.

Hasta la hora de cerrar nuestra edición no ha ocurrido más suceso que un ligero incendio en la calle del Reloj, números 20 y 22.

Segun *La Epoca*, la minoría conservadora dió pruebas el día del tumulto parlamentario y sigue dando hoy pruebas elocuentísimas de una moderación plausible y de una corrección irreprochable.

Valor se necesita para decir tales cosas. Desde que comenzó el debate político no cesan los ataques, las frases injuriosas, los agravios y hasta los insultos colectivos y personales de los de la conjura para la mayoría y para las minorías republicanas, que ninguna parte tomaron en aquel ni han tomado en el debate. Y sin embargo, se escribe lo que dejamos copiado.

Ayer mismo fueron incontables las interrupciones hechas al Sr. Sagasta mientras hablaba por los de la conjura; y a tal extremo llevó las manifestaciones de desagrado el ilustre jefe del partido conservador, que su impaciencia nerviosa y sus constantes interrupciones hicieron fijar la atención de todo el mundo. Y a esto se le llama corrección irreprochable!

Comentando la frase del señor general Cassola, «de que aun continuaban sin haber sufrido ninguna corrección los diputados militares que hicieron oposición a sus proyectos», desahucio los aludidos al terminar la sesión: «Pero ¿qué quería el general Cassola, que nos hubiesen enviado a un castillo? ¿Por qué no se atrevió él a hacerlo? ¡Vaya una democrática que nos ha salido S. E.!»

Ocupándose ayer el Sr. Cánovas en lo del recado, dijo: «Que si hubiera tenido que enviarme, no habría echado mano de cualquiera.»

Bien agradece el Sr. Cánovas su obediencia y el afán que mostraron por dejarle complacido los señores conde de Casa Salano y Nido!

Nuevamente estuvo anoche reunida durante tres horas la comisión de reforma de la contribución industrial, avanzando bastante en el examen del proyecto y en el de las exposiciones contra el presentadas.

Mañana por la noche volverá a reunirse con el propósito de ver si pone le dejar sentadas conclusiones para redactar el dictamen.

Tenemos para hoy un nuevo orador que tomará parte en el debate político. El Sr. Pidal usará de la palabra para explicar sus interrupciones de ayer. ¿No valdría más que no las hubiese hecho? Pero en fin, advertido y aleccionado por el Sr. Cánovas, dícese que será breve, pero terrible en sus imprecaciones para con el gobierno y la mayoría.

Además han de reanudar los Sres. Cassola y presidente del Consejo, y hablar, si hay tiempo, los señores ministro de la Guerra, Moret y Ganaz.

De modo que todavía no se puede saber si será mañana cuando el Sr. Martos pronunciará su esperado discurso.

A la hora de costumbre se celebrará hoy consejo de ministros en palacio con la reina regente.

Antes se reunirán los ministros en la secretaría de Estado para tomar algunos acuerdos.

Algunos diputados militares, después de oír ayer al señor general Cassola, propusieron probarle que ha rectificado de todo en todos sus opiniones en cuanto al dualismo; pues las que ahora defiende son las mantenidas por el Sr. Romero Robledo enfrente de él cuando era ministro.

Estando el cuerpo sudando, un vaso de agua puede producir diarrea que podría degenerar en cólera. ¿Se quiere evitar? Bébase el agua mezclada con una copa de Pium!

## GACETA OFICIAL

Guerra.—Decretos sobre movimiento del personal.

Gracia y Justicia.—Orden disponiendo la forma y el plazo en que han de rehabilitarse las inscripciones, anotaciones, notas marginales y demás asientos de los libros del Registro de la propiedad de Castropol, destruidos por un incendio.

No bebéis mejor aguardiente que el *Anís del Figaro*, premiado con 7 medallas. Pedirlo en todas partes exigiendo su legitimidad. Único fabricante en España, Martínez Ymbert, Valencia.

El mejor calmante de los dolores de muelas es el *Licor del Polo de Orive*. No acudáis a otra cosa cuando queráis veros libres inmediatamente de tan crueles padecimientos. Se vende en todas las farmacias y perfumerías de España a 6 rs. frasco. Exigid la marca de fábrica para evitar las falsificaciones.

Vino de Chassaign contra los males del estómago. Evitar las falsificaciones e imitaciones.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTR.	ALB.	BAJ.
4 por 100 al contado.....	76-70	76-80	0'10	»
— fin de mes.....	76-65	76-65	»	»
— pequeños.....	76-75	77-00	0'25	»
— exterior.....	78-60	78-50	»	»
4 amortizable: al contado.....	90-35	90-75	0'40	»
— pequeños.....	90-40	90-55	0'10	»
Billetes de Cuba: 1886.....	105-85	106-25	0'40	»
Banco de España: acciones.....	416-75	416-50	»	0'25
— Hipotecario: id.....	000-00	000-00	»	»
— Id. cédulas 5 por 100.....	0-00	000-00	»	»
— Id. cédulas 4 por 100.....	91-10	91-00	»	»
— Obligaciones 5 por 100.....	000-00	000-00	»	»
G. de Tabacos, acciones.....	119-50	119-50	»	»
Letras: Londres, a 90 días vista.....	25-84	»	»	»
— 8 idem.....	25-91	»	»	»
— Berlín a 8 idem.....	0-00	»	»	»
— París a 8 idem.....	3-10	»	»	»
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.	»	»	»	»

Madrid: contado 00'00 fin 75 45, próximo 00'00

Barcelona: interior 75 40, exterior 78 10

Paris: 75 64, Londres, 75 62

BOLSA DE PARIS Y LONDRES

PARIS 26.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 81'10

4 1/2 por 100, 104'10 —Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 7-30.—Obligaciones de Cuba, 512'00.—Consolidados ingleses, 98 3/16 —Última hora 4 por 100 exterior español, 75 9/16

Tp. de El Globo, a cargo de J. SALGADO DE TARGA

San Agustín, núm. 2



SANTO DEL DIA

San Zolito.

ESPECTACULOS

**PRINCIPE ALFONSO.** — 9. — La gran via. — Nitouche. — Segundo acto. — Don Jaime el Conquistador.

**JARDIN DEL BUEN RETIRO.** — 9. — Lucrecia Borgia. — Todos los dias desde las dos de la tarde montaña rusa.

**MARAVILLAS.** — 9. — El hombre del corbete. — A tu suspiro. — Paca la pantalona. — Los Isidros.

**ELIPE.** — 9. — Colegio de señoritas. — El año pasado por agua. — Los embusteros. — Los de Cuba.

**INFANTIL.** — 9. — El teniente cura. — Deuda de sangre. — Para casa. — Los padres. — Sebastian Pardo.

**FRIOE.** — 9. — Gran funcion de gala. Ejercicios equestres, gimnásticos y cómicos. Entrada general 10 céntimos.

**EMPODRIMO.** — 9. — (Moda). — Debut de la troupe Montrose. Notables ejercicios por todos los artistas.

**PINO.** Compro y vendo boticas y coloco prácticos y regentes en toda España. Barco, 47.

VINO

CHASSAING

DIGESTIONES DIFICILES  
MALES DEL ESTOMAGO  
PERDIDA DEL APETITO  
DE LAS FUERZAS, etc.

PARIS, 8, Avenue Victoria, 8, PARIS  
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

ISORDOS!

PILDORAS DIGESTIVAS de PANCREATINA de DEFRESNE

FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

La Pancreatina, admitida en los hospitales de París, es el más poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidón y las féculas. Es decir que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago.

Ora provenga la intolerancia de los alimentos, de la alteración o falta total del jugo gástrico, ora de la inflamación o de ulceraciones del estómago o del intestino 3 a 5 Pildoras de Pancreatina de Defresne después de comer darán siempre los mejores resultados; los médicos las recetan contra las siguientes afecciones:

Hacia para la comida, Gases, Indigestiones, Vómitos, Embarazo gástrico, Anemia, Diarrea, Somnolencia después de comer y vómitos propios del embarazo en las mujeres.

Disenteria, Gastritis, Gastralgias, Ulceraciones cancerosas, Enfermedades del hígado, Enflaquecimiento, etc.

**PANCREATINA DEFRESNE** en frascitos, 33 a 40 cacharitos de polvo después de comer.

Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, PARIS Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL EXTRANJERO.

LA SANGRE ES LA VIDA!!  
Vicios y Enfermedades de la Sangre, Enfermedades de la Piel, Herpes y demás Humores, así internos como externos.

Raquitismo, Comedones, Glandulas Tumores, Anemia, Gastralgia, Reumatismo, Tisis, Enfermedades escrofulosas y especiales.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

**Rob Lechaux**

Con los Zumos Vegetales.

de BEEROS / ZARZAPARILLA y otros concentrados.

Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor.

**ROB LECHAUX** Refinador en las Principales Boticas.

VENTA AL POR MAYOR:

Mario LECHAUX, Farm<sup>o</sup>, rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

LA CURACION DE LOS TISICOS

Las pildoras antitísicas del Dr. Audet, aprobadas por las Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higiene pública de París constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis. Médicos ilustres, que entienden la tisis habian alarmado a las familias, asegurando y certificando, después de rigurosos y obsecuaciones, que con las Pildoras antitísicas se curan tísicos curados, a los que a una muerte cierta. Calman la tos, moderan la expectoración, cortan los sudores, alzan las fuerzas y abren el apetito. Son las Antitísicas Audet a la tisis lo que la quinina al paludismo, según opinión de médicos que han comprobado su eficacia.—10 pesetas.—Madrid. Carrer n. 41; Valencia, Cuesta; Barcelona, Pelayó, 6; Sevilla, Santa Paula, 3; Zaragoza, Rios, y buenas boticas. Consultas y noticias al Instituto Audet, Ferraz, 66, Madrid.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS PATERSON con BIFIDUS Y MAGNESIA

Contra los Males del Estómago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y la firma de J. FAYARD.

Adm. DETRAN, Farmac<sup>o</sup> en PARIS

DINERO

directo barato sin farsas. En el acto con gran reserva sobre muebles y coches sin retirar, pianos, cuadros y otras garantías. De 9 a 1 y 6 a 8. Tetuan, 15 2.

Un matrimonio sin hijos des una orfandad. Darán razón, Pella o 18, carnicería y Mesonero Romanos, 3, litografía.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer



MEDALLA DE ORO en la Exposicion Universal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL, para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello cano su primitivo color, dando a su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tina, y todos los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumerías.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A.



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

SOCIEDAD ANONIMA

Domicilio social, 15, Place Vendome, Paris.

Habierse fijado la junta general de accionistas del 18 de Abril el dividendo del ejercicio de 1888 en 25 francos por acción libe ada de 250 francos y 1875 por parte de fundador, el Consejo de Adm<sup>n</sup>istracion tiene el honor de prevenir a los señores accionistas que habiéndose repartido a las acciones 11.1 de Enero último un anticipo de francos 10.75, el saldo del dividendo correspondiente al ejercicio de 1888 será satisfecho a contar desde 1.º de Junio próximo, con deducción del impuesto.

Las acciones que li van las números 1 a 2.400, percibirán liquidado francos 3.75 rue lante la entrega del coupon n.º 4.

Las partes de fundador percibirán líquido francos 17.89 mediante la entrega del coupon n.º 2.

El pago de los cupones se facturará en Paris, en la sociedad de Credit Mobilier, 15, Place Vendome, y en Madrid, en el Banco general de Madrid.

El Consejo de Administracion.

HIGIENE Cuidado de la Boca

EL ELIXIR, LOS POLVOS y la PASTA DENTIFICOS

RR.PP.BENEDICTINOS de la ABAZIA de SOULAC (Gironde)

Se encuentran en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías.

ANUARIO DEL COMERCIO C. BAILLY-BAILLIERE

PRECIO EN ESPAÑA, 20 PESETAS

ENRIQUE ESMOND

(RECUERDOS DE UN OFICIAL DE MARLBOROUGH)

M. W. THACKERAY

ando a su madre, cuya alegría era, y defendiéndola siempre en las desgraciadas disensiones conyugales, que no cesaban por entonces, mientras que Beatriz ponase siempre, como era natural, de parte de su padre. Cuando los jefes de familia se disponen, es preciso que los inferiores se afilien a uno u otro bando; y hasta en las conversaciones de los criados en el recibimiento o en la cuadra observó Enrique, que tenia una imaginación muy precoz, quienes eran los partidarios de milord y quienes los de milady, adivinando el sentido en que se discutía el deplorable suceso. Nuestros lacayos se conrieren en nuestros jueces. Las intrigas de milord, no son nunca lo bastante secretas para que las ignore su criado; y la doncella de una lady se sabe de corrido toda la historia privada de su ama, sacándola a relucir cuando llega el caso, a cambio de otras confidencias de plazuela.

CAPITULO XIII

Milord nos abandona, mas no el daño que hizo.

Milord Mohun, de reputación y de antecedentes algo dudosos, volvió aun a vivir a Castlewood y

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

**VINO AROUD con QUINA**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la anemia y el agotamiento, en las calenturas y convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, enlazar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de Aroud.

Per mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La unica que cura los flujos recientes o cronicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrofulas, Eczema, Sordiasis, Herpes, Liquen, Impetigo, Gota, Reumatismo.

**ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR**

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos o recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosis.

En Paris, casa de J. FERRÉ, P. 102, rue Richelieu, 5.º de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

AGENCIA GENERAL DE PASAJES

ABADA, 3, PRAL, MADRID

Para Montevideo y Buenos Aires

Salidas de Junio en 10, 12, 15, 16 y 17

Adelanto de pasajes para la Republica Argentina, Brasil, Chile.

PARA CHILE

Para obtener pasajes en Junio deben inscribirse antes del 15 de este mes. Para mas informes dirigirse al agente general, D. J. Roure, Abada, 3, Madrid.

Las Pildoras que curan las

**PILDORAS DEHAUT**

DE PARIS

No titubees en purgarte, cuando lo necesites. No tomen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual sacore, para purgarse, la hora y la comida que mas le convenga, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

pareció tener mas intimidad que nunca con milord. Una vez en primavera, esos dos caballeros fueron a caballo a Cambridge de Newmarket para presenciar las carreras e hicieron una visita a Enrique Esmond, después de la cual el doctor Montague, rector del colegio, que trataba a Enrique con cierta altivez, al ver su familiaridad con aquellos personajes, y que milord Castlewood reia y cantaba agarrado del brazo de Esmond, se humanizó, y llegó hasta tratarle con finura; y a los pocos dias de su llegada Enrique contó riendo lo sucedido a lady Esmond, haciendo la observación que los hombres de más talento y de más saber de Europa se arrastraban y hacian toda clase de extremos delante de un título o de un noble por pobre que fuese. En esto mistress Beatriz levantó la cabeza, y dijo que era muy natural que los de baja estirpe respetaran a los de clase superior; que los eclesiásticos eran demasiado orgullosos, según ella, y que le agradaba más la manera que tenían de recibir a las gentes en casa de lady Castlewood, donde el capellan, a pesar de que le gustaba el plato de dulce como a todos los eclesiásticos, levantábase siempre de la mesa antes que lo sirviesen.

—Y cuando yo sea eclesiástico—dijo Mr. Esmond,—¿no querrá usted que lo coma, Beatriz?

—¡Toma! usted... ya es diferente—contestó Beatriz,—usted es de la familia.

—Mi padre era eclesiástico—dijo milady.

—Pero el mio es un grande de Irlanda—dijo mistress Beatriz moviendo la cabeza.—Que cada cual se quede en su sitio. Supongo que no querrá usted que le pida la bendición de rodillas a Mr. Tomas Tasher que acaba de ordenarse, y cuya madre era una dama de compañía.

Y se salió bruscamente de la habitación, pues hallábase en uno de sus accesos de atolondramiento.

Cuando se hubo marchado, milady se puso tan grave y tan triste, que Enrique se atrevió a preguntarle la causa de su preocupación. Contestóle ella que no era únicamente por lo que él habiale dicho de Newmarket, sino porque habia notado, con mucha ansiedad y temor, que milord jugaba mucho desde sus relaciones con lord Mohun, a pesar de no haberlo hecho desde su casamiento.

—Pero los hombres prometen antes de casarse mucho más de lo que pueden cumplir—dijo milady

—Lo he dicho, en verdad, sin mala intencion; mas má habia mucho más con Enrique Esmond que con papa, y lloró cuando Enrique se marchó, cosa que nunca hace cuando papá se marcha, y ayer noche estuvo hablando mucho tiempo con lord Mohun, y nos hizo ir a nuestras habitaciones, y cuando volvimos estaba llorando y...

—¡Al cuerno!—exclamó milord Castlewood perdiendo la serenidad.—Márchese usted inmediatamente de aquí, chiquilla, váyase en el acto.

Y levantándose de la mesa tiró las cartas encima de ella.

—Pregúntele usted a lord Mohun lo que le dije, Paco—dijo milady levantándose con el rostro demudado, pero, sin embargo, con mucha candidez y dignidad en la voz y en la mirada.—Venga usted conmigo, Beatriz.

Beatriz se levantó tambien muy de prisa; estaba anegada en llanto.

—Mamá mía, ¿qué es lo que he hecho?—pregantó ella.—No tenia intencion de hacer nada a nadie.

Y se agarró al vestido de su madre y las dos se marcharon sollozando.

—Voy a repetir a usted lo que me dijo su mujer, Paco—exclamó milord Mohun.—Nuestro jóven eclesiástico Enrique puede oirlo; y, tan cierto como espero la gloria, no quitaré ni añadiré una palabra. Su mujer me suplicaba ayer noche, hecha un mar de lágrimas, que no jugara con usted a los dados ni a las cartas, y usted sabrá mejor que nadie si la petición iba encaminada a hacer a usted un favor.

—Claro está que sería por hacerme un favor, Mohun—dijo milord con mucha aspereza y sequedad.—¿Quién duda que es usted un hombre modelo y un verdadero santo, un santo varon?

Milord Mohun hallábase separado de su mujer, y habia tenido varios desafios por cuestion de mujeres, como generalmente sucede.

—Yo no seré ningún santo, pero sin mujer es una santa; y yo puedo responder de mis actos como otros deben responder de sus palabras—dijo milord Mohun.

—¡Vive Dios! milord, responderá usted de ellas exclamó el otro levantándose.

—Antes tenemos que arreglar una cuentecita—dijo lord Mohun.

En esto, Enrique Esmond, asustado del giro que